

La financiación de los golpes contra la Regencia de Espartero. El caso del banquero Nazario Carriquiry Ibarregaray

Manuel Martín-Calero Gastaminza¹, Alfredo Álvaro Ezquerria y Camilo Prado Román

Recibido: 21 de mayo de 2021 / Aceptado: 1 de abril 2022

Resumen. Nazario Carriquiry logró ser uno de los principales banqueros de mediados del siglo XIX, gracias a los anticipos al tesoro, el abastecimiento de tropas isabelinas del ejército del norte en la Primera Guerra Carlista y otras operaciones económicas con el Estado. Cuando comenzó la Regencia de Espartero, tanto Nazario Carriquiry como otros capitalistas se posicionaron en contra del general y pusieron al servicio de María Cristina de Borbón todos sus recursos económicos para conseguir su vuelta del exilio e instaurar un régimen moderado.

Palabras clave: Historia económica; Nazario Carriquiry Ibarregaray; capitalistas del siglo XIX; Regencia de Espartero; María Cristina de Borbón; duque de Riánsares.

[en] Financing of the coups against the Regency of Espartero. The case of the banker Nazario Carriquiry Ibarregaray

Abstract. Nazario Carriquiry became one of the leading bankers of the mid-19th century, thanks to advances to the treasury, the supply of Elizabethan troops from the northern army in the First Carlist War and other economic operations with the state. When the Regency of Espartero began, both Nazario Carriquiry and other capitalists stood against the general and put at the service of María Cristina de Borbón all their economic resources to get his return from exile and establish a moderate regime.

Keywords: Economic history; Nazario Carriquiry Ibarregaray; capitalists of the nineteenth century; Regency of Espartero; Maria Cristina de Borbón; Duke of Riansares.

Sumario. Introducción. 1. Posicionamiento ante la Regencia de Espartero. 2. Exilio a Francia y represalias. 3. Nuevas conspiraciones desde Francia (entre París y Bayona). 4. Creación de la Orden Militar Española. 5. Triunfo del golpe en casi todo el país. 6. Caída de la Regencia de Espartero. 7. Conclusión: análisis económico de la ayuda financiera a través de la contabilidad de Nazario Carriquiry. 8. Bibliografía.

Cómo citar: Martín-Calero Gastaminza, Alfredo Álvaro Ezquerria y Camilo Prado Román M. (2022). La financiación de los golpes contra la Regencia de Espartero. El caso del banquero Nazario Carriquiry Ibarregaray. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, Vol. 44: 111-134.

¹ Universidad Rey Juan Carlos
E-mail: m.martincalero@ruj.es
ORCID ID: 0000-0002-1216-2248
Alfredo Alvar Ezquerria:
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
ORCID: 0000-0001-8658-5203 3
Camilo Prado Román:
Universidad Rey Juan Carlos.
ORCID: 0000-0002-1540-0643

Introducción

Nazario Carriquiry Ibarnegaray nació en Pamplona en el año 1805, se inició en las armas mercantiles junto a Emilie Detroyat², comerciante de Bayona, Francia. También aprendió desde muy joven junto a su padre, Pedro Carriquiry³, con quien se asoció al contraer matrimonio con Saturnina Moso Villanueva⁴ cuando tenía veinticinco años. Así se formó Carriquiry como banquero-comerciante entre Pamplona y Bayona, dedicado en mayor medida a las letras de cambio⁵.

Después de adquirir los conocimientos suficientes durante toda su juventud, decidió separarse del negocio de su padre y disolver la sociedad para arriesgar sus recursos en los negocios que surgieron por la calamitosa situación del Estado durante la Primera Guerra Carlista, como las operaciones de crédito al Tesoro realizadas entre julio de 1836 y agosto de 1837⁶. También en 1837 participó en el convenio por el que se obligó, junto con otros capitalistas, a suministrar víveres a las tropas hasta el mes de septiembre del mismo año por un importe total de ochenta y seis millones de reales⁷. A partir de ese momento, Nazario Carriquiry formalizó varias adjudicaciones de abastecimiento con el Ministerio de Hacienda por el que se comprometía a abastecer a las tropas del Ejército del Norte⁸.

Estas grandes operaciones junto con otras como la negociación de anticipos al Estado⁹ le llevaron a obtener una posición social y económica elevada y entorno al año 1837 o 1838 podemos situarle con residencia en la calle Príncipe de Madrid¹⁰ donde reunió semanalmente a los principales hombres de negocios, políticos y militares de aquel momento.

Así pues, en 1840, Nazario Carriquiry pasó a ser uno de los principales banqueros de la capital¹¹. Este año llegó a su fin la Primera Guerra Carlista y el general Espartero había alcanzado su máxima cota de prestigio, el cual podía ser efímero y debía asentarlos. María Cristina, en cambio, con menos prestigio en ese momento que su

² Carta de Nazario Carriquiry a Fernando Muñoz escrita en Madrid el día 29 de junio de 1858 (AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS, 3552, LEG. 16, Exp. 22. Doc 13).

³ *Escritura de sociedad y compañía otorgada entre Don Pedro Carriquiry y Don Nazario Carriquiry, padre e hijo, vecinos de esta ciudad*. Pamplona. 23 de septiembre de 1830. ARGN. Javier María Goñi.

⁴ *Capítulos arreglados para el matrimonio conformado entre don Nazario Carriquiry, vecino y del comercio de esta ciudad y doña Saturnina Moso y Villanueva, natural de la ciudad de Tafalla*. Pamplona, 28 de agosto de 1830. ARGN. Javier María Goñi.

⁵ Según escribía Rufino Casimiro Ruiz los “Banqueros son los que hacen el comercio de banca o de dinero por medio del giro de letras de cambio y demás operaciones a él concernientes” (Rufino Ruiz, Casimiro. (1848) *Maximas mercantiles para la educación y deberes reciprocos de comerciantes y dependientes, por mayor y menor*. Imprenta de Don Casimiro Rufino.

⁶ Tedde de Lorca, Pedro. (1999) *El Banco Español de San Fernando (1829-1856)*. Banco de España. <https://doi.org/10.1017/s0212610900008788>

⁷ *Ibidem*.

⁸ Así se puede comprobar en varias escrituras formalizadas durante los años 1837 y 1838 ante el notario de Pamplona José de Ochoa el 17 de marzo de 1837, 27 de noviembre de 1837, 26 de diciembre de 1837 o el 28 de mayo de 1838.

⁹ En 1840 figura Nazario Carriquiry en la negociación de cincuenta y un millones de reales pagaderos en la Habana. La suscripción de Carriquiry fue de doscientos mil reales. Gaceta de Madrid: núm. 2217, de 13/11/1840, página 2.

¹⁰ Fernando Fernández de Córdoba en sus *Memorias Íntimas* sitúa a Nazario Carriquiry en Madrid en 1838 al hacer referencia a las cenas que prepara en su casa. (Fernández de Córdoba, Fernando. (1886). *Mis Memorias Íntimas*. Establecimiento Tipográfico Sucesores de Ribadeneyra. Pág. 256).

¹¹ En una supuesta conversación que mantuvieron María Cristina y Juan Prim en París en 1843, la reina María Cristina consideró a Carriquiry uno de los principales banqueros de Europa. (El Espectador (Madrid) 19 de septiembre de 1843).

general, decidió llevar a sus hijas a Barcelona, donde se encontraba Espartero, con el pretexto de tomar las aguas del Balneario de Las Caldas e intentar aliviar la enfermedad en la piel que sufría Isabel.

La Regente y sus hijas fueron aclamadas durante el viaje, pero en Barcelona, sin dejar de recibir tributos observaron las quejas que se colgaban en las calles contra la Ley de Municipios.

Moderados y progresistas evidenciaron sus diferencias con la Ley de Municipios. Calderón Collantes en marzo de 1840 presentó el Proyecto de Ley que planteaba la nueva organización de municipios. Los progresistas eran contrarios a esta Ley porque podían ver intervenidos por el Gobierno los Ayuntamientos, que en su mayoría eran progresistas y además se limitaba el sufragio, por lo que también podrían perder el control en algunos consistorios y que tornasen al moderantismo.

Aunque no fue la única razón, sí fue la causa inmediata del final de la Regencia de María Cristina cuando, en Barcelona, la Regente sancionó esta Ley en el mes de julio, en contra de la opinión de los progresistas, aunque aprobada por mayoría en Congreso y Senado.

María Cristina quiso zanjar la disputa y cedió ante las presiones y la amenaza de desestabilidad social que podían provocar las insurrecciones y ordenó a Espartero que formase Gobierno en septiembre, previos intentos infructuosos de modificación de ministerios, entre ellos uno con personas afines a Espartero.

Manuel Cortina, ministro del nuevo Gobierno formado por Espartero, trasladó a María Cristina en Consejo de ministros del día 9 de octubre el programa del nuevo Gobierno que debía ser transmitido por la Regente a la nación. Después de este Consejo de ministros, la Reina se reunió a solas con Espartero y en esta reunión se decidió la abdicación. El 12 de octubre hizo pública su renuncia en el Palacio de Cervellón y el 17 del mismo mes partió hacia el exilio francés en el vapor *Mercurio*. Isabel II y la Infanta se quedarían en Madrid bajo la tutela de Espartero.

1. Posicionamiento ante la Regencia de Espartero.

Siendo tremenda y espantosa la responsabilidad que pesa y pesará más y más cada día sobre los hombres que han colocado a la España en la angustiada y humillante situación a que nuevamente se halla reducida, el primer deber, la primera y más urgente necesidad para la Reina Gobernadora es poner bien de manifiesto a los ojos de la Nación y de la Europa, toda la incuestionable, la evidente justicia y la legalidad de su proceder, y hacer resaltar al mismo tiempo la criminal conducta y pérfida traición de los autores del alzamiento de Madrid. Importa ante todas cosas hacer conocer al mundo que el llamado partido progresista es el que se ha desviado del camino Constitucional, el que ha preparado, promovido y llevado a ejecución la lucha que se ha empeñado entre el Trono legítimo de Isabel II y la revolución democrática. La voz de la Augusta Regente debe pues resonar en todos los ámbitos de la España: ella aterrará a los que hayan alzado ya o pretendan alzar todavía el estandarte de la rebelión al paso que alentará el entusiasmo de la inmensa mayoría de españoles leales que al primer grito de alarma bajado del Trono, volarán a su defensa...¹².

¹² Apuntes políticos de Francisco Cea Bermúdez enviados a María Cristina fechados en 1840 (no indica fecha ni mes). AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3376, LEG.58,Exp.19. Doc. 66.

Muchas personalidades no asumieron la renuncia forzada de María Cristina y su consecuente exilio, por lo que a partir de este momento todos sus esfuerzos personales y económicos se dirigieron a lograr su regreso y entre esas personalidades se encontraba Nazario Carriquiry.

El texto que abre este punto es de 1840 y es una muestra de este empeño. Aunque no está firmada, Antonio María Rubio¹³ la archivó junto a una carta de Cea Bermúdez. En este texto que tuvo que escribirse días después de salir al exilio y que se tituló “apuntes políticos” se adelantaban las intenciones del levantamiento que estaba por venir y se apuntaba a O’Donnell como posible jefe militar y a Meer como uno de los que le podrían acompañar. En otra carta de Cea Bermúdez del 29 de octubre dirigida a Fernando Muñoz con un contenido similar al mencionado, hizo referencia al desengaño que Muñoz había sufrido respecto a las expectativas que había depositado en el general Espartero, además de dirigir una fuerte crítica:

Es hombre de ninguna consistencia y que solo sirve para miserable instrumento y esclavo de las sociedades secretas. Como tal se conduce y le conducen y su propia ruina no tardará mucho en consumarse¹⁴.

En una carta anónima dirigida a María Cristina, pero escrita seguro por alguno de los hombres de mayor importancia en el pronunciamiento que se estaba preparando, previas instrucciones recibidas por parte de Benavides, se prevenía a María Cristina de que “aunque en el pronunciamiento habrá de invocarse el augusto nombre de Su Majestad debe suponersele ignorante del proyecto, limitándose a la fundada esperanza de que Su Majestad no podrá resistirse a los deseos de la nación ni a todo lo que contribuya al bien de sus Augustas Hijas”¹⁵, de esta forma, pretendían pronunciarse en favor del regreso de la Regencia de María Cristina, pero sin su aquiescencia, al menos en la apariencia, pero esto no lo lograron y la dirección de María Cristina fue pública tanto en 1841 como en 1843.

En la ciudad de Pamplona, se constituyó un nuevo Ayuntamiento de corte progresista, con Luis Sagasti a su cabeza, aunque pocos meses después sería sustituido por Facundo Jarauta al ser elegido el primero diputado a Cortes. El jefe político era Fernando Madoz Ibáñez de Iriarte, también progresista y hermano de Pascual Madoz.

A partir del mes de agosto de 1841, al margen de la aparente paz y tranquilidad que se vivía en Navarra (también en el resto de España), comenzaron a aparecer cuartillas en las calles de Pamplona en las que se anunciaba una conspiración y se señalaba como sus inspiradores a Diego de León, Ribero, O’Donnell y otros. La amenaza al Gobierno de Espartero se extrapolaba a todo el ámbito nacional, además, las fisuras en el partido progresista provocaron acercamientos de facciones de estos a las posturas moderadas.

Nazario viajó en el verano de 1841 a París, Bayona y Pamplona. Cuando llegó a esta última pasó varios días postrado en cama y no pudo levantarse hasta el día 17 de agosto, para volver a Madrid el 19, a pesar del calor que aquejaba a la capital y que podía poner en riesgo su recuperación, pero según su correspondencia, los negocios le llamaban y “sobre todo, adelante Calatayud”¹⁶.

¹³ Antonio María Rubio y Martín de Santos fue el secretario de María Cristina de Borbón aproximadamente durante treinta años.

¹⁴ Carta escrita por Francisco Cea Bermúdez a Fernando Muñoz el 29 de octubre de 1840. AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3374,LEG.56,Exp.13. Doc. 513.

¹⁵ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3377,LEG.62,Exp.1. Doc. 1.

¹⁶ Carta escrita por Nazario Carriquiry desde Pamplona el día 18 de agosto de 1841, dirigida a Fernando Muñoz. AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 1.

El primer alzamiento contra el Gobierno de Espartero se estaba gestando desde París, motivo por el que Carriquiry realizó esos desplazamientos y por lo que lanzó esa proclama en una de sus cartas.

En el mes de julio, Nazario Carriquiry estuvo reunido en Bayona con O'Donnell, para confirmarle que en Pamplona había muy buenas disposiciones y entregarle veinte mil francos para los primeros gastos. Además, se comprometió a poner a su disposición otros veinte mil. El presupuesto que O'Donnell calculó en esa reunión que necesitaba, sólo para la provincia de Navarra, era de alrededor de un millón de reales. Después de esto, Nazario se dirigió a París para hablar de la forma de conseguir estas cantidades con Muñoz.

El General Leopoldo O'Donnell, fue el jefe militar de la primera conjura contra Espartero, como bien habían adelantado las cuartillas de agosto y se había propuesto a María Cristina después de su marcha mediante “los apuntes políticos” conservados junto a la carta que le envió Cea Bermúdez. En ese momento, O'Donnell estaba destinado en Pamplona y también había viajado a París para recibir instrucciones.

Los últimos días de septiembre el complot era público e incluso llegó a denunciarse ante el jefe político por un grupo de militares. En vista de lo que se avecinaba, Luis Sagasti, en ese momento diputado a Cortes y jefe de la Milicia Nacional de Pamplona, celebró una reunión en su casa para tratar este asunto.

Nazario, por su parte, era miembro de la junta central del golpe y después de apenas un mes en Madrid organizando la conjura, el 27 de septiembre llegó a su casa de Pamplona. Se señaló al miliciano Leonardo San Román, como la persona que le había llevado a la ciudad junto con el dinero para financiar el golpe¹⁷, por lo que éste también sería perseguido por las autoridades tras el golpe.

El 1 de octubre, Leopoldo O'Donnell acompañó a su familia hasta Villalba, disponiendo su traslado a Francia para anticiparse a las posibles consecuencias. En la noche del 1 al 2 de octubre, según se había comprometido con la junta de Madrid y Bayona, se lanzó a dar el golpe. Se encontró con que muchos de los jefes que se habían comprometido, se arrepintieron en el último momento con diferentes pretextos. “Me encontré solo, pero había empeñado mi palabra”¹⁸, así pues, acompañado de ocho oficiales, entró O'Donnell a las ocho de la tarde en la ciudadela de Pamplona. Los oficiales que se encontraban en su interior e intentaron impedirselo, terminaron presos en el calabozo o se fugaron, como también hicieron los sargentos del Batallón de Zaragoza. En cambio, la tropa y algún oficial que restaba, se unieron al alzamiento. Apoyaron a O'Donnell oficiales conocidos en la ciudad como Morales u Ortigosa, oficial carlista este último¹⁹.

O'Donnell se proclamó Capitán General de las provincias vasco-navarras, nombró reina regente a María Cristina y a las seis de la mañana del mismo día del alzamiento, lanzó doce cañonazos, no se supo si como salvas o como señal pactada.

Carriquiry, junto con Juan Pablo Ribed acudieron a la ciudadela y financiaron el alzamiento pagando un duro a cada soldado y una paga a cada oficial. Después,

¹⁷ AHN. Guerra 1841. Correspondencia. Asuntos Políticos. Legajo 49.

¹⁸ Carta firmada por Leopoldo O'Donnell en Bayona el día 24 de octubre de 1841. AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.7. Doc. 1.

¹⁹ El Popular (Barcelona) 8 de octubre de 1841

Nazario acudió al teatro, entró en el palco donde estaba su mujer, se acercó a su oído y le susurró: “la ciudadela es nuestra”²⁰.

Se “tocó a generala” por la Milicia Nacional y el general Ribero, al que habían señalado como participe en la conjura, se mostró a favor de Espartero y ocupó posiciones estratégicas de la ciudad. La estrategia de este general no fue de ataque, sino de defensa, impidiendo con barricadas que se apoderase de la ciudad.

Por el temor a un bombardeo desde la ciudadela, las autoridades de la ciudad permitieron parlamentar en el interior de la fortificación a varias personalidades, para mediar entre ambas fuerzas, entre ellos a Pedro Carriquiry, padre de Nazario; Benito Ribed, hermano de Juan Pablo Ribed; y Lorenzo Alzugaray. De forma voluntaria, se presentaron estos para instar a los alzados a que no atacasen la ciudad, pero a pesar de la autorización que recibieron de los jefes militares el 4 de octubre, según las crónicas, no llegó a producirse el encuentro²¹.

Es de suponer, como señaló Luis del Campo en *Pamplona durante la regencia de Espartero*²², que Pedro tuviese la intención de convencer a Nazario para que ejerciese influencia sobre O'Donnell para no bombardear la ciudad, donde el propio Nazario era titular de varias propiedades, entre las que se encontraba la casa de la Plaza del Castillo y en cuyo interior, durante los días de conflicto, se encontraba su esposa Saturnina Moso. Además de, seguramente, querer proteger el resto de las propiedades, cuya titularidad correspondía a Pedro y podían verse amenazadas.

Por su parte, el Ayuntamiento tomó sus propias medidas ante la amenaza de bombardeo. Prohibió reuniones de más de tres personas en lugares públicos, que todos los locales donde se podía obtener bebidas alcohólicas cerrasen a partir de las cinco de la tarde, que, desde la noche, salvo autorización, nadie saliese de su casa y, por último, que al caer la noche se iluminasen todas las casas.

La razón por la cual no se realizó la reunión para evitar el bombardeo, pudo ser que ese mismo día las tropas de Ortigosa se habían levantado en los pueblos de Cizur Mayor y Cizur Menor, pero encontraron oposición armada. Esta situación llevó a la decisión de O'Donnell de bombardear Pamplona el mismo 4 de octubre, fecha prevista para el encuentro que pretendía evitar esta actuación.

El Ayuntamiento, el 6 de octubre, tomó la disposición de permitir salir a toda mujer y niños de la ciudad, así como a los ancianos, mientras no fuesen cabezas de familia, ya que estos últimos debían atender las cargas públicas. Esta noche llegó un ayudante de campo del general Borso di Caminati a la ciudadela para informar a O'Donnell de que su general se dirigía a Pamplona para apoyarle con dos mil quinientos hombres, lo que aseguraría su triunfo.

Las autoridades decidieron que el día 20, si seguían la lucha, se llamaría a los hombres en masa de entre dieciocho y cuarenta años y que la tropa que defendía al Gobierno recibiese ración extra de vino, aguardiente y una peseta. Pero no había dinero suficiente para atender esta aportación. Para solventar esta situación, ordenaron los señores Jarauta y Madoz en reunión con los diputados provinciales Lorenzo Mutilva y José Elorz, que fuesen aportadas por el Ayuntamiento, previa recaudación de contribuciones entre un listado de vecinos de Pamplona que elaboró el consistorio.

²⁰ Mencos y Manso de Zúñiga, Joaquín. (1952). *Memorias de don Joaquín Ygnacio Mencos, Conde de Guendulain. 1799-1882*. Institución Príncipe de Viana. Diputación Foral de Navarra. Pág. 166.

²¹ El Correo Nacional (Madrid) 11 de octubre de 1841

²² Campo, Luis del. (1985) *Pamplona durante la Regencia de Espartero*. Ed. Del propio autor. Impr. Grafinas, Pamplona.

En esta lista estaba el entorno de Nazario. Entre otros²³, Saturnina, su mujer, tenía que aportar veinte mil reales de vellón; Ribed, otros tantos; Castilla, diez mil; Moso, también diez mil; Pedro Carriquiry, la misma cantidad. Además, se ofició al Capitán General para que dispusiese, al margen de la recaudación citada, de cincuenta mil reales de vellón que había en la Casa de Ribed, dinero que fue incautado y puesto a disposición del Ayuntamiento²⁴.

El 7 de octubre, O'Donnell recibió la noticia de que Cayetano Borso di Caminati, había sido apresado y fusilado. Asimismo, en el levantamiento en la ciudad de Vitoria, habían triunfado los partidarios de Espartero. Su decisión ante las malas noticias que se iban sucediendo fue la de intentar ocupar Pamplona, para posteriormente tomar pueblos de Navarra y provocar insurrecciones en las provincias vascas. Por lo que el 10 de octubre bombardeó de nuevo la ciudad.

Cuando partió Enrique O'Donnell, hermano de Leopoldo, mandado por éste, con sus tropas para iniciar su expedición por Navarra el 13 de octubre, se encontró por un lado con reticencias de los habitantes a seguir su causa y por otro, el posicionamiento de las autoridades a favor del Gobierno de Espartero.

El día 20 de octubre, a medio día, llegó a la ciudadela un ayudante de O'Donnell que previamente había sido enviado al País Vasco y regresó directo desde Tolosa para informar del fracaso del golpe en aquellas provincias, "mi posición se hacía sumamente crítica política y militarmente, tenía que pensar cuál debía ser el desaliento que indudablemente iba a producir en las tropas que estaban conmigo"²⁵. Este mismo día, se decidió el movimiento que debían hacer desde Pamplona y dio las órdenes a las tropas desplegadas en Navarra de replegarse y cruzar la frontera con Francia.

El 22 cruzó con sus tropas a Urdaz, Zugarramurdi y Landivar. Desde este último punto envió a un hombre a Bayona para que transmitiese al conde de Clonard que si en algún otro punto de España la sublevación continuaba levantada "sostendría aun la guerra y me enterraría en Navarra"²⁶.

2. Exilio a Francia y represalias.

O'Donnell recibió "con todo dolor la orden para entrar en Francia cumpliendo mi palabra empeñada en lanzarme a la arena y el último en dejar el campo cuando los hombres y la fortuna me habían abandonado"²⁷. En virtud de esta orden, huyeron por el Baztán y se acogieron al asilo de Francia el 23 de octubre. El alzamiento terminó por ser un fracaso, finalizando con la entrega de la ciudadela por los sublevados que continuaban en su interior el día 25.

²³ Por la cantidad de diez mil reales de vellón, estaban también obligados los siguientes: Ballarín, Domingo Escartín, Lorenzo Alzugaray, José Antonio Iñarra, Francisco Matías Senosiain, Juan Campión, Ramón Echeagaray, Ángel Sagaseta, Miguel Goicoechea y Latiegui, Loreno Mutilva, Manuel Santos e hijos, Modesto Jaime, José Antonio Oteiza, Antonio Astiasatan, Alejos Danbelit y Francisco Aspurz.

²⁴ AMP Libro de Actas número 87. Folio 84.

²⁵ Carta firmada por Leopoldo O'Donnell en Bayona el día 24 de octubre de 1841. AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.7. Doc. 1.

²⁶ Carta firmada por Leopoldo O'Donnell en Bayona el día 24 de octubre de 1841. AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.7. Doc. 1.

²⁷ Carta firmada por Leopoldo O'Donnell en Bayona el día 24 de octubre de 1841. (AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.7. Doc. 1).

Por su parte, Nazario, para evadirse, había salido de España con dirección a París el 14 de octubre, vía Bayona²⁸. Seguramente aprovechó el movimiento de las tropas que salieron de la ciudadela para iniciar la expedición el 13 y abandonar así la ciudad. Hasta la frontera con Francia le acompañó Domingo de Gudiri, carlista de la partida de Muñagorri y que sería juzgado por la Comisión Militar el 12 de noviembre de 1841²⁹. Cuando llegó a París evitando las responsabilidades que podían derivarse del alzamiento, se quejó a María Cristina de la falta de dinero que había prestado a O'Donnell. María Cristina le indicó que un agente al que consideraban de confianza y del que desconocemos el nombre se había fugado con tres millones de francos que iban destinados al alzamiento de Pamplona³⁰. Por otra parte, en la carta anónima dirigida a María Cristina en la que se le decía que públicamente no tenía que estar asociada al levantamiento, sino adherirse con posterioridad en caso de que se verificase el buen fin del proyecto, también se le avisaba de que podría disponer de entre cuatro a seis millones de reales “siempre que tuviese efecto el pronunciamiento o de poder apoderarse de Su Majestad y Alteza y del Duque, trasladándoles a una provincia pronunciada³¹”.

Una vez finalizado el golpe, comenzaron las represalias. En primer lugar, se ordenó el encarcelamiento de numerosos participantes en el alzamiento. Entre otros, de Nazario Carriquiry, Juan Pablo Ribed, barón de Bigüezal, Ortigosa, un sacerdote hermano de Ortigosa, el Marqués de Vallesantoro, Ángel Ripalda, Santiago López de San Román y Esteban Errazu³². Al menos Ribed y Bigüezal también se refugiaron en Francia.

Saturnina solicitó al Ayuntamiento la devolución del importe que había entregado a Antonio Yanguas, depositario del Ayuntamiento. La Corporación acordó la devolución del dinero por entender que pertenecía a Saturnina y no a Nazario, aunque José Antonio Iñarra salvó su voto, por estar en contra de esta decisión, porque entendía que el dinero era de Carriquiry³³. Saturnina, además, no tenía permiso para salir de la ciudad y tuvo que permanecer en ella hasta que, a finales del mes de octubre, los celadores que vigilaban las puertas de la ciudad “fueron condescendientes” y le permitieron salir acompañada de dos oficiales de la guarnición y de Eusebio Euleche³⁴.

Durante un tiempo sufrió la familia Carriquiry otras represalias por haber participado en el alzamiento. A finales de noviembre el jefe político de Pamplona ordenó el embargo de los bienes de Nazario³⁵. Personas de su confianza intentaron recoger los muebles de su casa de forma clandestina y fueron sorprendidos. Además, las autoridades descubrieron que habían llegado a esconder algunos muebles en la casa de Rafael Martínez, capitán de la compañía de granaderos de la Milicia Nacional y amigo íntimo de Carriquiry. Se señaló en la prensa que Carriquiry tenía más adeptos en Pamplona dispuestos a ayudarle, indicando que “la seguridad pública y la pru-

²⁸ Diario Constitucional de Palma 25 de octubre de 1841

²⁹ El Espectador (Madrid) 16 de noviembre de 1841

³⁰ El Popular (Barcelona) 4 de noviembre de 1841

³¹ Carta sin firma enviada por un miembro de la sublevación de 1841, dirigida a María Cristina. (AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3377,LEG.62,Exp.1. Doc. 1).

³² Boletín Oficial de Pamplona, número 85, jueves 11 de Noviembre de 1841.

³³ AMP. Libro de Actas número 87, folio 95.

³⁴ El Corresponsal 28 de Octubre de 1841

³⁵ El Católico (Madrid) 19 de Noviembre de 1841

dencia para el porvenir exige medidas fuertes que limpien el terreno de la cizaña que existe en esta ciudad”³⁶.

Las represalias llegaron también a otros miembros del partido moderado que habían colaborado en el alzamiento contra el Gobierno de Espartero en otras partes de España. La casa del duque de Frías en Madrid fue cercada por orden de Escalante y efectuado el cerco por el señor Romero, secretario político del Gobierno. Se registraron también las habitaciones de Salcedo, un antiguo oficial de la Guardia Real. En su interior encontraron a Rafael Pérez-Vento, desaparecido desde el alzamiento, amigo de Carriquiry que había sido oficial de los Húsares de la guardia real durante la primera carlistada y quien sería padrino de Juan Prim en el Casino de la calle Príncipe un año después de estos sucesos. Pérez-Vento y Salcedo fueron llevados de madrugada ante el Jefe Político, les tomaron declaración ante el escribano y, finalmente, les condujeron a la cárcel y fueron puestos a disposición del juez³⁷. También fueron arrestados Daranna, García Hidalgo y otros hombres que se consideró que habían participado en el golpe³⁸.

Respecto a aquellas personas que el Ayuntamiento de Pamplona entendió relacionados de forma indirecta con la sublevación, se decidió “expedirles pasaporte”, es decir, desterrarles de Navarra. La lista de personajes desterrados sumaba sesenta y cuatro. Entre ellos, como era de esperar, estaba Pedro Carriquiry que salió a Zamora. Miguel y Eusebio Euleche, padre e hijo, marcharon a Calatayud; el primero por tener ideas moderadas y relación con Nazario; el segundo, dependiente de la casa de Nazario, por acompañar a Saturnina para salir de la ciudad cuando lo tenía prohibido. También estaban en la lista Juan de Dios Moso; su primo Sebastián Moso y Muruzabal, moderado; Leonardo y Valentín San Román, hermanos de ideas moderadas y relacionados con Carriquiry y Rafael Martínez.

Del golpe de 1841, quizás la parte más divulgada ha sido el intento de rapto de Isabel y su hermana Luisa Fernanda. Espartero había dejado su educación bajo la dirección de Argüelles y éste, a su vez, nombró aya real a la Condesa de Espoz y Mina. Estos dos nombramientos y los que se sucedieron tenían como objetivo adoctrinar con el ideal progresista a Isabel. La Condesa de Espoz y Mina, emparentada con la mujer de Carriquiry, también había recibido noticias con anterioridad al golpe de lo que iba a ocurrir a través de un emisario, de quien la condesa no desveló el nombre en sus memorias³⁹ y de esto fue enterado Espartero antes de producirse el levantamiento.

La imprudencia con la que se llevó a cabo esta conspiración, sumada al descontento que aumentó contra Espartero, hizo más fuerte a todos los que se vieron obligados a exiliarse, de cara a plantear el siguiente golpe.

La férrea respuesta de Espartero contra los arrestados por el primer golpe fue una de las principales razones por las que el pensamiento de algunas personalidades tornó en su contra. Una evidencia de este extremo se puede encontrar en la respuesta de Federico Roncalli a Espartero cuando éste no hizo nada por evitar la ejecución de Diego de León⁴⁰. Roncalli pasó a ser uno de los principales conspiradores en el

³⁶ El Corresponsal (Madrid) 4 de noviembre de 1841

³⁷ El Constitucional (Barcelona) 6 de noviembre de 1841

³⁸ The Gardeners' Chronicle, Volumen 1. Página 803

³⁹ De la Vega, Juana María, condesa de Espoz y Mina. (1960). *Memorias*. Edit. Aguilar.

⁴⁰ Roncalli le dijo a Espartero ante la negativa de ayudar a Diego de León: “por lo que a mi hace y a mis compañeros, los que le hemos ayudado a adquirir esos honores, le abandonamos desde este momento”. Shubert, Adrián.

siguiente golpe. Lo anterior, sumado a los problemas surgidos a finales del año 1842 en Barcelona por la Junta constituida en esta ciudad y que, entre otras cosas, exigía la dimisión de Espartero y la forma de afrontarlo por el Regente, que terminó ordenando el bombardeo de la ciudad que años atrás aclamó a su esposa con más intensidad que a María Cristina, fue decisivo para dividir a los progresistas y atraer a algunos de ellos a la causa contra Espartero.

Lo más probable es que fuese a partir del fracaso de octubre de 1841, en el exilio francés y con el objetivo común de luchar contra Espartero desde el otro lado del Pirineo, cuando se iniciase la relación de amistad de Nazario Carrquiry y Fernando Muñoz. En la primera intentona de octubre de 1841 tuvieron contacto en París, pero lo más seguro es que se estrechase en virtud de los trabajos para el siguiente golpe. Lo que seguro sabemos es que en junio de 1840 María Cristina y Muñoz estuvieron unos días en Tudela y pasaron por Pamplona y Fernando Muñoz en ningún momento indicó en su diario haber estado con Carrquiry ni con ninguna persona de su entorno⁴¹.

3. Nuevas conspiraciones desde Francia (entre París y Bayona).

La obra emprendida como todas las empresas debió haber sido bien entendida y adoptada con fe, y empezada con método y dirigida con cálculo y seguida con constancia y auxiliada a tiempo con todo lo necesario. ¿Hízose así? Desgraciadamente todos hemos recibido una lección elocuente y luminosamente esta lección nos ha dado la respuesta⁴².

El 28 de octubre, Nazario comenzó a cruzar correspondencia desde París con Luis Paradela⁴³, intendente de María Cristina. También intermedió en una serie de transacciones económicas de Fernando Muñoz, a través de su amigo Fourcade, capitalista de Bayona y con el que tuvo contacto a lo largo de toda su vida.

En noviembre Carrquiry se estableció en Bayona y su llegada provocó que el cónsul de España en esta ciudad escribiese al Gobierno de Madrid y al embajador de España en Francia para avisar de este movimiento. Algo que sorprendió a Nazario y que le sirvió de indicador de la debilidad del Gobierno de Espartero al hacer “una cuestión tan importante de la llegada tan insignificante de mi pobre persona”⁴⁴. A finales de noviembre, poco más de un mes después de fracasar el golpe, recogió en sus cartas la gestación de otra intentona y consideraba que la “causa es demasiado noble para que esta causa no triunfe cual corresponde, por de pronto un abismo separa ya los dos partidos, ni quiero yo las cosas y el tiempo este traerá otras”⁴⁵.

Inmediatamente después de llegar a Bayona persiguió la ampliación de su permiso para permanecer en Francia, ya que sólo le habían concedido 15 días de permanencia, pero según informó a Fernando Muñoz, sus esfuerzos eran inútiles y existía una orden expresa dada a las autoridades de Bayona para que según venciese el pla-

(2018) *Espartero, el Pacificador*. Galaxia Gutenberg.

⁴¹ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3525,L.66

⁴² Carta sin firma enviada por un miembro de la sublevación de 1841, dirigida a María Cristina AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3377,LEG.62,Exp.1.

⁴³ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1

⁴⁴ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1

⁴⁵ *Ibidem*.

zo, fuese expulsado del país. Consiguió la revocación de dicha orden y se estableció en Bayona⁴⁶. Sin embargo, en alguna ocasión volvió a Navarra con el fin de recibir a su esposa. Así lo hizo el 1 de marzo de 1842 y se dijo en ese momento que su vuelta podía dar pie a rumores de conspiraciones. Entendemos que hasta esta fecha no había vuelto a pisar suelo navarro⁴⁷. Debió aprovechar esta visita, además de para visitar a Saturnina, para sentar las bases de futuros negocios, ya que ese mismo verano, todavía residente en Bayona, adquirió cuarenta acciones para construir la carretera de Pamplona a Francia que pasaba por el valle del Baztán⁴⁸.

Según escribió el marqués de Mendigorria, los emigrados a causa del golpe del 1841, se dividían en militares y civiles y la mayor parte vivían en París y otras ciudades de Francia. Durante esta etapa coincidieron con numerosos carlistas también emigrados y que dieron a entender a los liberales que podían terminar uniéndose a ellos, aunque al final esto no sucediera. De entre el grupo de hombres civiles de mayor importancia entre los emigrados, eran Francisco Martínez de la Rosa, José María Queipo de Llano, Francisco Cea Bermúdez, Dionisio Alcalá Galiano, Antonio Benavides, Alejandro Llorente, Andrés Borrego y Nazario Carriquiry⁴⁹.

O'Donnell que acabó instalándose en Orleans, vivió todo este tiempo en el exilio con su familia y sus ingresos provenían del mantenimiento que María Cristina hacía de sus gastos. De esta forma, continuamente dirigió cartas a la reina madre pidiéndole más dinero para mantener, según decía, a una numerosa familia, “contando en ella una madre anciana, una hermana y tres sobrinos huérfanos”⁵⁰.

Poco después de llegar a Bayona, Carriquiry emprendió su primera empresa relacionada con el mundo taurino. Constituyó una sociedad cuyo objeto fue desarrollar unas corridas de toros que se llevaron a cabo en Bayona, y que tuvo cierta repercusión en ambos lados de la frontera. Se efectuaron en la plaza situada entre el teatro y la puerta de las *Allées marines*. Su intención era celebrar cuatro corridas semejantes a las de Sevilla y Madrid. La compañía española se vanagloriaba de presentar a los franceses a los picadores, chulos, banderilleros y capeadores más famosos de España, anunciando que iría Montes, uno de los toreros más célebres de la época, llevado por Carriquiry⁵¹.

En Mayo de 1842, todavía desde Bayona, plasmó las intenciones de derrocar al Gobierno de España en la correspondencia cruzada con Fernando Muñoz:

“no es prematuro anunciar a usted que se preparan grandes acontecimientos en España y que a mi entender llega a su término el reinado del malvado Espartero, si a lo menos los hombres honrados saben unirse, pídame usted que yo me tome la libertad de decirle que nunca más que ahora debe Su Majestad y usted estar sin guardar por las amenazas y lazos del partido viejo, que temo procuren tenderles en su desesperación y cuando se convenzan que sus propias fuerzas no son suficientes para encadenar la voluntad general de la nación...”⁵²

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ El Corresponsal (Madrid) 6 de Julio de 1842

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ Fernando Fernández de Córdova en sus *Memorias Íntimas*. Pág. 39.

⁵⁰ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.7. Doc. 2.

⁵¹ Diario Constitucional de Palma. 7 de Julio de 1842.

⁵² AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 9.

Al tiempo que escribía esta carta, estaba en compañía del Conde de las Navas en Bayona, que viajó a esa ciudad para estar con Nazario aproximadamente un mes.

En verano se retomó por parte de Carriquiry las transacciones para la financiación de la preparación del nuevo golpe. El 13 de junio, entre otros, transfirió a Patricio de la Escosura veinte mil francos y apenas siete días después ya estaban consumidos⁵³. Estas transferencias las realizaba por orden de Fernando Muñoz a distintas personalidades para el fin mencionado. No obstante, Carriquiry consultaba a Muñoz a quién debía reclamar el cobro de estas cantidades ya que su caja, que en ese momento estaba limitada a lo que desde Francia podía acceder, estaba llegando a su fin y advertía de que, si no recibía información al respecto, no daría absolutamente nada.

Al mismo tiempo, ayudó a la causa al ejercer sus influencias sobre sus paisanos de Navarra. Junto con Madoz y otras personas, comenzaron a acordar cómo debía actuarse en Navarra y otras provincias. Madoz viajó en junio al Alto Aragón con el mismo objeto y a Madrid, para llevar posteriormente a Bayona trescientos mil francos en letras contra Nazario. “Así se conspira⁵⁴”, decía Nazario a uno de los generales que estaba involucrado es esta nueva intriga. A Madoz se le había encomendado la entrada por el valle de Arán desde Bagnères de Luchon, en Francia y a Juan Pablo Ribed se le encargó la comunicación con él.

Fernando Muñoz, por su parte, quiso ejercer influencia en España a través del periodismo mientras se encontraba en París. Por esto, planteó la creación de un diario nuevo que se denominaría *La Revista Española* en 1841 y más adelante la compra de los periódicos *El Globo* y *El Tiempo*. La gestión para adquirir estos dos últimos la realizó con la ayuda de Donoso Cortés⁵⁵. Narváez hizo lo mismo una vez alcanzado el poder y otorgó puestos y menciones honoríficas a Manuel Antonio de las Heras, dueño de *La Posdata* y a Luis José Sartorius que lo era del *Heraldo*⁵⁶. La actitud servil del propietario de *La Posdata* fue tal que llegó a escribir a Muñoz en diciembre de 1843 para que en el caso de que no le gustase algún artículo en defensa de María Cristina, se lo indicase:

He recibido una indicación hecha por usted, a fin de que el periódico defienda como debe a la señora, siempre que sea necesario. Ya habrá usted visto en estos días algunos artículos referentes al indicado objeto y verá usted los que sucesivamente vayan publicándose. Pero si además tuviere usted que hacerme alguna observación, bien sobre este punto o sobre cualquier otro, le apreciaré mucho me indique lo que tenga por conveniente, seguro de que mi único deseo es complacerle a usted en todo⁵⁷.

De las Heras recibía apoyo económico por parte de Muñoz con el fin de que publicase artículos en defensa de la reina madre. Una vez que la reina madre volvió a España, el dueño de *La Posdata*, pidió como recompensa una plaza de gentil-hombre⁵⁸.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Carta escrita desde Bayona por Nazario Carriquiry en la que informa de que “Madoz ha salido esta madrugada para el Alto Aragón y he tenido que trabajar todo el día para poner en los puntos que me ha señalado para poner 300.000 francos que ha traído en letras de Madrid contra mí, así se conspira [...] Madoz entrará por el Valle de Arán, en Bagnères de Luchon colocaremos a Don Juan Pablo Ribed para comunicar con él”. (AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp).

⁵⁵ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3376,LEG.60,Exp.1

⁵⁶ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3376,LEG.60,Exp.1. Doc. 7.

⁵⁷ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3538,LEG.2,Exp.20. Doc. 1.

⁵⁸ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3538,LEG.2,Exp.20. Doc. 3.

4. Creación de la Orden Militar Española.

Desde que poniendo freno a las demasías y excesos de los grandes vasallos constituyeron los Reyes de una manera regular el poder monárquico, hubieron de crear una fuerza que equilibrando primero, y superando después, la de los señores feudales, fuese a un tiempo escudo de los pueblos y apoyo de los tronos. De aquí el origen de los ejércitos permanentes [...] La Orden Militar Española es una asociación de militares que tiene por objeto restablecer y sostener constantemente la disciplina, defender las instituciones del Estado, y dar al Trono fuerza y esplendor, circunstancias todas indispensables para la existencia de la monarquía⁵⁹.

La nueva conspiración, también dirigida desde París, vio la necesidad de aunar a todos los desafectos a Espartero y de conformarse de tal forma que no se repitiese el fracaso del golpe de octubre de 1841. En diciembre de 1841 María Cristina recibió una carta en la que se establecían una serie de puntos que exponían de forma metódica cómo debían iniciarse los movimientos y hacía hincapié en el secreto que debían acatar sus miembros, así como el silencio que debían guardar respecto a sus propios cargos. Se limitaba el número de directores y se asignaban seiscientos mil pesos fuertes para el desempeño del cargo. A esta carta adjuntaron otro documento en el que establecieron veintidós puntos relativos a las providencias que se deberían adoptar en caso de formarse el Gobierno Provisional una vez alcanzada la victoria del levantamiento⁶⁰. Este documento adjunto no está fechado, pero lo más probable es que fuese redactado para la primera intentona ya que proponía para presidir el Gobierno Provisional a Isturiz, Montes de Oca y Diego de León, estos dos últimos fueron fusilados en octubre de 1841, tras el fracaso del levantamiento. También propusieron a algunos miembros para la composición del hipotético ministerio, en caso de que el Gobierno Provisional decidiese formarlo. El Ministerio de Hacienda y el de Guerra lo dejaron en blanco, para el de Gracia Justicia y el de Marina a Benavides y para el de Estado a Juan Donoso Cortés⁶¹.

Las bases que se propusieron para la segunda intentona, sobre todo la exigencia de sigilo, derivaron en la Orden Militar Española, que fue constituida en noviembre de 1842. Por estas fechas se anunció en Pamplona la condena a muerte de ciento ochenta personas implicadas con el alzamiento de O'Donnell. Éste y Carriquiry entre ellos. Sorprendidos al haber conocido que habían “sido sentenciados a muerte por delitos políticos, y en una nación civilizada y que se supone regida por un Gobierno liberal⁶²”, las críticas públicas se sucedieron. De entre aquellos sentenciados a muerte⁶³ se contaban “generales beneméritos que han derramado su sangre en los campos de batalla defendiendo la libertad, capitalistas ricos y considerados, y otras personas de merecimientos y prestigio”⁶⁴.

⁵⁹ ARCM 28079. 499312/0010.

⁶⁰ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3377,LEG.62,Exp.1. Doc 5.

⁶¹ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3377,LEG.62,Exp.1. Doc. 6

⁶² La Posdata (Madrid). 17/1/1843, página 3.

⁶³ Sobre la causa seguida por los acontecimientos de Pamplona por el Consejo de Guerra formado a tal fin: Mike-larena Peña, Fernando. (2010) La sublevación de O'Donnell de octubre de 1841 en Navarra. *Historia Contemporánea*, Vol. 38 Págs. 239-275.

⁶⁴ La Posdata (Madrid). 17/1/1843, página 3.

El General Córdova, que fue miembro de la Orden Militar Española, contó en sus memorias que ésta tuvo su origen en el Hotel Richelieu de París reunidos, Narváez, Escosura, Pezuela y Benavides. Narváez, por su condición de masón, según relató Córdova, diseñó el funcionamiento y comunicaciones de la Orden, constituyéndola como secreta. En un principio, solamente se concebía como una orden militar, pero en vista de la necesidad de financiación e influencia se reservaba el derecho de iniciar en categoría equivalente a la militar a los españoles que sin servir en el ejército pudieran ser útiles.

La orden estaba compuesta de las siguientes clases: Maestres, que eran los generales; Comendadores que correspondían a Brigadieres y coroneles efectivos; los Alcaldes eran los Tenientes Coroneles y primeros y segundos comandantes efectivos; los capitanes y subalternos serían caballeros en la orden; y los sargentos eran los peones.

El secretismo de la Orden quedó recogido en el Artículo Primero de sus Estatutos, redactados por Escosura:

Ningún individuo de la Orden hablará nunca del asunto relativo al mismo a personas que a ella no perteneciese; y para saber si esto es así o asegurarse de lo contrario, antes de dar paso alguno ni proferir frase que pudiera comprometer el secreto de la asociación hará el sujeto que quisiese explorar la seña correspondiente [...] si a la seña se le contestase con la contraseña, dirá la palabra y si a esta el explorado le responde con la réplica, es claro que está afiliado entre los buenos.

Para reconocerse, cada grado (peones, Alcaldes, caballeros, comendadores y maestros) tenía una seña, contraseña, palabra y réplica.

La iniciación en la orden debía ir de la mano de un padrino, que le acompañaría a la casa donde se celebraría la asamblea y en un cuarto separado de la propia asamblea, debía advertir de nuevo de las obligaciones que iba a contraer su apadrinado. Cuando entraban en la asamblea, se situaban frente a la mesa de presidencia y prestaban juramento, contestando a la fórmula que esgrimía el Padrino y que finalizaba diciendo:

“retiraos en paz si no os sentís con fuerzas suficientes para tomar sobre nuestros hombros una carga pesada a par que honrosa. Mirad que la orden protege con eficacia y recompensa con liberalidad a los leales y celosos, pero castiga inflexible y severa la deslealtad, el perjurio y hasta la tibieza. ¿Estáis aun dispuesto a jurar?”

Una vez prestado el juramento debía escoger un nombre para la orden. Entre los que conocemos con certeza están el de José Marqués “Álvaro”, José Fulgoso “El Pulgar”; ambos coroneles efectivos; comandante Mondéjar “Láinez”; Capitán de la Guardia Juan Ortega “Carbajal”; Capitán de Caballería Luis Hurtado de Zaldívar “Manfredo”. Para la protección de la correspondencia, asignaron a cada letra un número y de esta forma encriptaban las cartas. Con independencia de la clase, según los estatutos, los miembros sólo podían conocer a un superior.

La figura de Nazario sirvió a la causa como banquero de la orden, además de ejercer la influencia en las provincias vascongadas y en Navarra, así como de iniciar a otros miembros destacados como Jaime Ceriola que también financió a la orden.

En junio de 1843 se iniciaron los generales Uriarte y Clavería y se encomendó la comunicación con ambos a Nazario. También viajó a París Juan Prim, que en ese momento tenía veintinueve años, pero, a pesar de su juventud, estaba muy bien posicionado tanto en el ámbito militar, gracias a la guerra carlista, como en el partido progresista. Nazario, amigo íntimo de Prim⁶⁵, lo presentó en el Palacio de Courcelles a María Cristina y Muñoz⁶⁶. También fue presentado por Nazario a Córdova, antes de presentarlo a Narváez⁶⁷.

El viaje de Nazario junto a Prim a París fue objeto de rumores en la prensa, provocando la defensa pública por aquellos afines a su causa. La versión que contaban los allegados a Prim y Carriquiry fue que el primero estuvo en Burdeos para visitar al segundo y que el 22 de febrero salió Prim de Burdeos y desconocían si iba o no acompañado, pero el objeto de su viaje era el baile de máscaras de carnavales en la corte parisina⁶⁸.

En cambio, los diarios progresistas indicaron, con acierto, que ambos se dirigieron a París con el objeto de mostrar sus honores a María Cristina.

En la sesión del congreso de 13 de mayo, Prim se vio obligado a dar explicaciones sobre este viaje. Con sus palabras renegaba de cualquier acercamiento al partido moderado, de las noticias que le situaban en clubs de este partido en Bayona y de haber ido a París a visitar a la reina María Cristina. Por otro lado, confirmaba su visita a Carriquiry a quien decía conocer desde hacía mucho tiempo y consideraba un caballero, liberal y español por el que ofrecería todo el bando Ayacucho. Decía sentirse honrado con la amistad de Nazario a pesar de sus diferencias ideológicas y preguntaba a los diputados “¿Pues qué, porque no convengan en todas sus opiniones no han de tener relaciones entre sí los españoles? Sí así fuera, no era posible que hubiese ni asociaciones, ni compañías industriales, ni de comercio. Pero es necesario que nos unamos ya todos los españoles para acabar de matar a ese bando que viene empezando a desalojar los puestos”⁶⁹.

La polémica continuó apuntando a Prim, que según decían vivía desde hacía tiempo en casa de Carriquiry⁷⁰ en la calle Amor de Dios y se publicó que su viaje a París formaba parte de una comisión de espionaje de la que formaba parte también Nazario. Además, se afirmó que a la vuelta del viaje llegó a Madrid con joyas de precios exorbitantes entregadas por la reina y con el fin de regalárselas a Pérez-Vento.

Manuel Pons, escribió un artículo en el que reconoció la antigua amistad que le unía a Prim y por el que hubiera sacrificado su existencia, según decía. Pero, tras la introducción, afirmó tener conocimiento de una situación que habría tenido lugar en París, en la que Prim se habría arrodillado ante la reina y que ésta le dijo: “Si contribuye usted al asiento absoluto de mi Isabel consiguiente a la efectución del enlace con el duque de Aumale, le prometo la mano de la hermana de Carriquiry, primer banquero de la Europa, a lo que, según Pons, respondió Prim: “señora, lo procuraré con toda mi fuerza”⁷¹.

⁶⁵ Fernando Fernández de Córdova en sus *Memorias Íntimas*. Pág. 39.

⁶⁶ *El constitucional: periódico liberal*, Año IX Número 1281 – 1889 junio 7

⁶⁷ *Ibidem*.

⁶⁸ *La Corona* (Barcelona) 22 de Marzo de 1843

⁶⁹ *El Corresponsal* (Madrid) 14 de mayo de 1843

⁷⁰ *Daily Morning Post* – 17 November 1843.

⁷¹ *El Espectador* (Madrid) 19 de septiembre de 1843

A pesar de las defensas públicas con las que fueron beneficiados, los progresistas críticos con Prim estaban en lo cierto. Los primeros días de junio decía Carriquiry haber estado reunido en Bayona con Patricio de la Escosura, Pascual Madoz, Juanito –Prim– y Pepe Concha. Días después de la reunión escribió: “Madoz ha llegado de Madrid, con la largueza que le hace indispensable cuando se quiere conspirar y triunfar, así comprendo el aquí hay ánimo para todo”⁷².

En noviembre de 1850 fue el propio Prim el que lo admitió cuando ya era de sobra conocida su participación y dio una versión contraria a la que había dado al volver de París en mayo del cuarenta y tres. En esta ocasión del Congreso de los diputados Prim se vio obligado a defenderse de las personas que desde hacía años le acusaban de deslealtad: “de que el año 43 me vendí al partido moderado no sé por cuantos millones, [...] y que por esto levanté entonces la bandera contra el duque de la Victoria, y que por lo mismo más tarde combatí la junta central. Pues bien, señores, declaro en alta voz para ser oído en todo el universo, que cuando me lancé a la lucha en el año 43, no tenía ningún género de compromisos con el partido moderado ¿lo oís bien? ninguno; que tampoco lo adquirí después ni lo tengo ahora. El que se vende deja de pertenecerse a sí mismo, y pertenece en cuerpo y alma al comprador [...] Lo que yo hice en el año 43, fue efecto de mí profunda fe política que creía vulnerada, y de ninguna manera pudo ser el resultado de un tratado vil y sucio, pues soy de los hombres que menos valor dan a la riqueza. Una sola vez en el año 42 encontrándome en París quise ponerme de acuerdo con algunos de los generales que allí estaban, sin otro objeto que reunir las fuerzas contra el poder que entonces mandaba como enemigo común; no habiendo sido posible ponernos de acuerdo por razones que no son de este lugar, me retiré sin dejar en pos de mí el menor compromiso y sin que aquellas conferencias diesen más resultado que el conocernos. El señor duque de Valencia se dignará recordar este hecho, y mí leal y buen amigo el señor Carriquiry no lo habrá tampoco olvidado. Yo bien sé, señores, que las apariencias me han condenado hasta cierto punto, sobre todo, para aquellos hombres que no juzgan otras que por los resultados; pero es preciso que esos hombres no pierdan de vista, que las circunstancias son más fuertes que la voluntad de los hombres, y que un conjunto de fatales circunstancias causaron la ruina del partido progresista”⁷³.

Al margen de estas disputas políticas, cada uno de los implicados se colocó en las posiciones que se les había encomendado, Concha marchó a Aix, Madoz lo hizo a Aragón después de entrar en Madrid, para cruzar después la frontera del Pirineo. Prim lo hizo a Barcelona, con las vicisitudes a las que tuvo que enfrentarse previamente, pero la intención inicial era que acompañase a Madoz en Aragón⁷⁴.

Cuando en junio entraron Madoz y Saavedra en Viella a las ocho de la mañana, el gobernador se negó a dar la orden para levantar las tropas. No obstante, en el primer pueblo los oficiales y sargentos le ofrecieron sus servicios para la causa, igualmente

⁷² AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 10.

⁷³ La Nación 22 de noviembre de 1850.

⁷⁴ El 6 de junio de 1843 escribió Nazario Carriquiry una carta desde Bayona en la que decía que a “Juanito le obligan a marchar a Barcelona pero tan luego como pueda irá al mismo punto que Madoz, al bajo Aragón, porque hace falta allí, para lo cual recomiendo activar en esa la salida de la Orden, no solo a este (sic) para el de Burdeos, para que se le permita ir donde quiera con su compañero Boldeba, procurando usted que las ordenes se den por el telégrafo, pues urgen mucho. Como probablemente tendremos ahora casos parecidos a este, y movimientos que hacer con los emigrados, convendría que las autoridades francesas hagan la vista gorda, pues de lo contrario nos entorpecerán todo lo que proyectemos aquí”. (AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 10).

lo hicieron los nacionales y carabineros. Se pronunciaron dos batallones de Milicia Nacional de Esteriz y Pont de Sant y se trasladaron los oficiales con doscientos hombres al punto donde se encontraba Madoz. Saavedra fue enviado a Nossont donde se encontraba el Gobernador y finalmente éste ofreció sus tropas al pronunciamiento y según comunicó Madoz por carta a Nazario, llegado a este punto “se hace el pronunciamiento con toda pompa en todo el valle compuesto de 33 pueblos y se nombra una junta subalterna”. En esta misma carta pidieron más dinero y avisaron de que el dinero del que les habían provisto terminaría en cinco días. Ante esta situación, Nazario encomendó a Ceriola el socorro económico de Madoz.

El 3 de Julio escribió Carriquiry a Muñoz para comunicarle que por fin “los navarros se postraron a estas horas al pronunciamiento, es general en toda la provincia como Guipúzcoa y Vizcaya”. Al día siguiente informó a Paradela de forma similar: “por fin mis paisanos despertaron del letargo y aunque les ha costado hacerles dar el gesto por fin lo hicieron con entusiasmo tomando parte la población y autoridades civiles. Los que están fuera de polar son los guipuzcoanos y vizcaínos por la indiferencia con que en estos acontecimientos se han conducido los diputados que se concentran en esta”⁷⁵. No contentos con el despertar de los vascos y navarros, percibían que la ausencia de un jefe en estas provincias provocaba la falta de su determinación. La Orden Militar había encargado, previa petición de Carriquiry, una comisión para solventar este problema y se encomendó a Nazario buscar una solución. Propuso el nombramiento de O'Donnell para liderar estas provincias y así se lo trasladó a Escosura, a pesar del posible rechazo que tanto el general como Nazario podían tener en esas provincias, sobre todo en Pamplona, después del fracasado golpe de octubre de 1841 y en especial por el bombardeo sobre Pamplona efectuado esos días por estos señores. Aun así, la necesidad de crear una Junta Provincial en Navarra y las provincias vascongadas con un jefe apremiaba y Nazario entendió que O'Donnell era el más indicado para liderarla. En estos días en que el objetivo principal de Carriquiry era conseguir el orden en estas provincias, trasladó su preocupación a Muñoz ante la posible derrota del levantamiento: “si una mano hábil y vigorosa no reúne y da fuerza a los elementos hoy en disolución del movimiento popular en el país Vasco Navarro, la simple presencia de una división esparterista sería funesta a los buenos”⁷⁶.

Los emigrados de Bayona y demás puntos cercanos a la frontera, tenían su comunicación con Nazario. Éste informaba a la Orden, a través de Muñoz, a principios del mes de julio que los generales Jáuregui e Iriarte aprovecharían la amnistía para establecerse en el cuartel de Guipúzcoa y esperar las órdenes para “acudir donde el servicio de la patria los llame”⁷⁷. Asimismo, los Brigadieres Ortigosa y Larrocha se ponían a disposición de la Junta de Navarra y el resto de los oficiales emigrados en Bayona “seguirán su ejemplo”⁷⁸. De esta manera, escribía Nazario, “no permanecerá ocioso ninguno de los que en la emigración suspiran para combatir en defensa del glorioso programa de usted, pero, es fuerza repetirlo, solo un Gobierno puede regularizar la acción general. Solo él asigna a cada uno el punto que le corresponde y su voz sola puede imponer silencio a la multitud de opiniones diversas, interesadas

⁷⁵ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 11.

⁷⁶ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 12.

⁷⁷ *Ibidem*.

⁷⁸ *Ibidem*.

unas, otras tal vez no tan puras, y todas hijas de la fermentación propia de las circunstancias en que nos hallamos”⁷⁹.

5. Triunfo del golpe en casi todo el país.

El 11 de Julio Roncalli y Nazario se reunieron cerca de la frontera. El primero tenía como misión principal de su viaje solicitar más dinero a los capitalistas, para marchar sobre Madrid y otros puntos. Nazario y demás financiadores que se encontraban en esta reunión, se ofrecieron a continuar prestando los fondos que hiciesen falta, pero querían imponer sus condiciones: “entrada de la emigración con arreglo al Decreto. La de los Generales Jauregui por Guipúzcoa, Iriarte para Vizcaya o Álava, Ortigosa para formar un cuerpo. Laroche para mandar Borbón”⁸⁰. Roncalli accedió a las peticiones.

A los pocos días, Roncalli expidió pasaportes para Jauregui, Iriarte y Laroche, Lersundi, Enrique O’Donnell, y el General Narciso Clavería.

Al margen de los esfuerzos por la organización de Navarra, avisaba días después de que otro personaje de la Orden le había pedido más dinero “pues palabras y discursos ni promesas no bastan. Es necesario pues, facilitarlos, jugamos el todo por el todo y nadie ganará más que la Señora si triunfamos”⁸¹. Recientemente se habían remitido cincuenta mil francos a Roncalli, por orden de O’Donnell, pero que resultaban insignificantes teniendo en cuenta sus necesidades. A Burgos se habían remitido otros treinta mil. Estas cantidades se enviaban con destino especial a las operaciones, así como las demás cantidades entregadas a los generales pronunciados. La intención de Carriquiry era que posteriormente fuesen reconocidas y reembolsadas por el Gobierno que sustituyese al de Espartero, una vez vencido.

Saavedra, por su parte, había avanzado hasta Barbastro, donde se hallaba el 4 de julio, desde su llegada el 30 del mes anterior. Escribió a Nazario con conocimiento de que esos días “veo que ustedes engolfados en sus operaciones vasco-navarras [...] dejándose en las astas del toro”⁸². Había recibido grandes cantidades de Ribed y de Madoz –que previamente le había facilitado Ceriola–, pero también el avance le había llevado a contraer grandes obligaciones. Logró hacerse con el Castillo de Monzón y con Barbastro en pocos días y fue nombrado presidente de la junta de aquella región. En cuanto a Huesca, “hemos logrado meter un cisco del demonio, pero será por menester que corra sangre, correrá”⁸³. Estas buenas noticias suponían integrar a un gran número de hombres en sus filas, habían aumentado en dos mil hombres y se habían unido dieciocho oficiales, cinco de ellos de Zaragoza, al mismo tiempo que esta ciudad confirmaba su rendición. Además, Madoz le envió un batallón que había sido facilitado por Prim. Esto suponía “darles una paga de este nuevo empleo, los pluses de las tropas, los abastecimientos, comunicaciones numerosas, todas propias porque nos hemos quedado sin correos”⁸⁴.

⁷⁹ *Ibidem*.

⁸⁰ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1.

⁸¹ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 13.

⁸² AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 12.

⁸³ *Ibidem*.

⁸⁴ *Ibidem*.

Frustrado por ver que su esfuerzo podía ser en vano, Saavedra reconoció que “lentos de buena fe nos hemos lanzado a conmover este país a la vista del enemigo”⁸⁵. La causa en Cataluña y Aragón estaba bien encaminada, pero la falta de recursos provocaba que Zaragoza estuviese al descubierto, en Huesca faltaban tropas, lo mismo ocurría a Seoane y Zurbano en Cataluña. El proyecto inmediato de Saavedra era bloquear definitivamente a Zaragoza en los próximos días,

“pero como ustedes nos tienen vamos a fastidiarnos y al país con nosotros, perdiendo nuestro nombre y nuestras influencias y dañando no poco a la causa. Ustedes no consideren que el primer día que haya un desastre podemos decaer horriblemente. Dios se los perdone porque nosotros no se los perdonaríamos nunca”⁸⁶.

Así pues, los militares culpaban a los capitalistas de la lentitud de sus avances, por la falta de medios. Los capitalistas, al menos Ribed, Ceriola y Carriquiry comandados por Fernando Muñoz en estos asuntos, se endeudaban para asistir a los militares. Pero también los militares arriesgaban sus propios recursos personales, Saavedra, molesto por la situación reconoció a Carriquiry que había librado contra su casa

“treinta mil, más esto y las cantidades hasta aquí gastadas de mi propio bolsillo es ya cuanto puedo hacer en materia de sacrificios personales de dinero: por fin empleados los doy, pero veo que con la conducta de ustedes todos estos sacrificios y los de nuestras propias cabezas pueden ser inútiles, esto es lo que me desespera”⁸⁷.

Por su parte, Madoz también se quedaba sin recursos.

Mientras el frente de Aragón y Cataluña avanzaba, a pesar de las quejas de sus jefes militares, Nazario continuaba centrado en la frontera vasco-navarra. A mediados de julio parecía que el orden que buscaba en estas provincias se estaba logrando, pero no sin dificultades. Estos días los generales O'Donnell y Clavería estaban en Bayona con Nazario, pero la vigilancia de la policía francesa aumentó y su hostigamiento los llevó a tener que cruzar la frontera de Irún caminando, tras ponerse el sol, durante unos dieciséis kilómetros. O'Donnell marcharía al encuentro de Serrano a Madrid poniéndose a la cabeza de las tropas que se aproximaban a la capital. Nazario volvió a Bayona, llegando a su casa a las dos y media de la madrugada. No obstante, por fin había jefes en estas provincias: el general Jáuregui, capitán general de Guipúzcoa; Iriarte, de Navarra; y O'Donnell, encargado del mando en jefe del Norte.

Carriquiry no solamente prestaba dinero a los generales de la Orden, sino que, una vez que consiguió influir en la Administración de Navarra y el Ayuntamiento de Pamplona, se le encargó proporcionarles cuarenta mil duros para la causa que le serían reintegrables o pagaderos a un año a razón del seis por ciento.

6. Caída de la Regencia de Espartero.

O'Donnell llegó a Madrid el 28 de julio. Se refería a la capital como Babilonia, “aquí nadie se entiende ni sabré a punto fijo lo que quieren los partidos”. El 30 de Julio Es-

⁸⁵ *Ibidem.*

⁸⁶ *Ibidem.*

⁸⁷ *Ibidem.*

partero salió hacia Inglaterra, pero este hecho no trajo consigo la paz absoluta de los españoles. El 7 de agosto Nazario volvió a Madrid, visitó a Narváez y a los hombres encargados del poder.

Supuestamente, según le habían hecho saber a él y a Jaime Ceriola, uno de los dos estaba previsto que fuese elegido para el Ministerio de Hacienda. También barajaron la posibilidad de que fuese Madoz quien ocupase este puesto en el Ministerio. Se decía que nombrando a Ceriola o persona de confianza, éste facilitaría dinero, por lo que lo verdaderamente útil sería que Madoz se limitase a ser diputado. Finalmente, Nazario se apartó de estas dudas y apoyó a Ceriola. La elección de Ceriola suponía para Carriquiry y Muñoz más facilidades para el cobro de las cantidades entregadas a la causa. Narváez había confirmado a Nazario que iba a apoyar a Ceriola para ese cargo.

A mediados de septiembre la situación en Cataluña era crítica y la lucha continuaba. Esto le inquietaba y afirmaba a Muñoz que “pobres de nosotros si llegan a vencer, pues los días reencontrados son terribles. Ellos o nosotros, ya no hay remedio ni término medio”⁸⁸. Una semana después de estas palabras, la situación estaba más contenida.

7. Conclusión: análisis económico de la ayuda financiera a través de la contabilidad de Nazario Carriquiry.

Conforme a la correspondencia que podemos encontrar cruzada entre Nazario Carriquiry y Fernando Muñoz, futuro duque de Riánsares, así como puntualmente el de algunos militares y políticos de la época, es evidente que la vuelta de María Cristina de Borbón a España y, en consecuencia, la caída de Espartero pudo materializarse gracias a las cantidades de dinero facilitadas por los principales capitalistas de aquella época.

Es objeto del presente artículo analizar con los datos que hemos podido conseguir, hasta qué punto pudo ser decisiva la financiación de Nazario Carriquiry a favor de la causa de María Cristina, tanto directamente como de forma indirecta, a través de sus socios Jaime Ceriola o la familia Ribed.

Respecto al primer golpe (1841), no hemos localizado anotaciones contables que nos faciliten una aproximación a las cantidades facilitadas. Lo que sí sabemos es que a Carriquiry, junto con Ribed, se le encomendó la financiación para el levantamiento de Pamplona y que para este fin, según su correspondencia, entregó a Leopoldo O'Donnell en mano veinte mil francos y se comprometió a entregarle otros tantos, que presumimos que así lo hizo. Asimismo, cuando O'Donnell tomó la Ciudadela de Pamplona, Carriquiry acudió junto con Ribed para pagar un duro a cada soldado y una paga a cada oficial.

También sabemos que O'Donnell planteó en la reunión que tuvo con Carriquiry en Bayona la necesidad de reunir un millón de reales para la buena consecución del golpe en Navarra. Aparentemente, Carriquiry, no sabemos si junto con capital de otros banqueros, logró reunir tres millones de reales que debían ser enviados a Navarra en la fecha prevista del alzamiento, pero que nunca llegaron, según María Cristina, por la fuga de quien debía trasladarlos desde París hasta Pamplona.

⁸⁸ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1.

Precisamente, la falta de financiación, además de la de sigilo, pudo ser la causa del fracaso del golpe en Pamplona y tanto el fracaso en esta plaza como en el resto de España, evidenció la necesidad de organizar con mayor profesionalidad el siguiente golpe.

Es así como, según hemos recogido en el presente artículo, se creó la Orden Militar Española, con el fin de conservar el secreto y conseguir una mayor organización para la planificación del golpe que se verificaría en 1843.

De nuevo, los militares y políticos interesados en derrocar a Espartero necesitaron la ayuda de los banqueros adictos a la causa, no solo para la preparación del golpe, sino también para su manutención mientras vivían en el exilio. Para tal fin, permitieron entrar en la Orden a Carriquiry o Ceriola.

De la forma descrita en el presente estudio se organizó el golpe de 1843 que derrocó a Espartero y de este golpe sí hemos podido localizar las anotaciones contables de Carriquiry, que después utilizaría para solicitar la devolución del dinero “invertido” en esa empresa.

De entre los desembolsos que se llevaron a cabo para dar este golpe, tenemos una muestra gracias al contenido de algunas de sus cartas y a una “nota de las cantidades que se han puesto hasta la fecha a disposición de la coalición para sus trabajos”⁸⁹ que Carriquiry y Ceriola enviaron a María Cristina. Asimismo, por las cantidades reconocidas por la Intendencia General Militar⁹⁰, podemos realizar el siguiente cuadro que facilita una aproximación a los que pudieron entregar a la causa:

Tabla. 1. Desembolsos anotados en la contabilidad de Nazario Carriquiry:

Receptor	Momento de la entrega	Cantidad (Reales)
Coronel Fernando Fernández de Córdova	Salida de París con dirección a Perpiñán	400.000
General Ramón María Narváez	Salida de París	420.000
	Crédito abierto en Marsella	800.000
General Leopoldo O'Donnell	Salida de París	424.000
	Crédito	400.000
Patricio de la Escosura	Salida de París	86.000
Señores Madoz y Quinto	No consta	400.000
General Manuel Pavía	Por trabajos anteriores y para su ida a España	41.060
Roncalli	No consta	200.000
Manuel Moradillo	No consta	120.000
Ayuntamiento de Pamplona / Administración de Navarra	No consta	800.000
Joaquín Bayona	No consta	120.000
No consta	Puestos en Madrid a la orden de la coalición	1.600.000
Total		5.811.060

⁸⁹ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 41.

⁹⁰ AHN, DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 24.

Además de estos importes, contabilizaron otros librados desde París por los gastos que las personas integrantes del movimiento habían incurrido en concepto de casa, diligencia, u otros, pero los destinatarios no se incluían, salvo sus iniciales. No obstante, estas cantidades son irrisorias en comparación con las recogidas en la Tabla 1:

Tabla. 2. Otros desembolsos anotados en la contabilidad de Nazario Carriquiry:

Receptor	Momento de la entrega	Cantidad (Francos)
J.P.	Cantidad librada desde París el 25 de septiembre.	200
J.M	Cantidad librada desde París el 26 de septiembre	105
No consta	(Sic), diligencia, coche particular, pago de casa y demás gastos	1620
S.R.	Cantidad entregada en París	150
J.M.	Cantidad entregada en París	100
J.P.	Cantidad entregada en París	100
No consta	Pago de un propio diario a Figueras, del 2 al 8; a tres a Gerona y uno a Olot.	420
Za...	Para que entre con una partida	2500
Cas...	Para que entre con una partida	2000
A.G.	No consta	1030
No consta	Entregado en oro	1000
Total		9.225

Una vez derrocada la Regencia de Espartero, comenzó la década moderada y durante esta nueva etapa Carriquiry solicitó a la Intendencia General Militar el reconocimiento y abono de las cantidades facilitadas para la causa.

Nazario Carriquiry vio recompensados sus esfuerzos con la amistad de Fernando Muñoz y María Cristina, estuvo entre los nombres que se barajaron para ocupar la cartera de Hacienda, fue nombrado Caballero Gran Cruz de Isabel la Católica⁹¹, gentilhombre de Cámara⁹² y se le otorgó un título de Castilla que rechazó⁹³. Además, a partir de este momento constó no solo como uno de los principales banqueros, sino que en los próximos años fue también el protagonista en las constituciones de sociedades por acciones en Madrid.

8. Fuentes de Archivo.

Archivo General de Palacio (AGP):

– Caja 16761, Expediente 68.

⁹¹ AHN, ESTADO,6333,Exp.9

⁹² AGP, Caja 16761, Expediente 68.

⁹³ Nazario se negó a recibir el Título de Castilla como se evidencia en una carta dirigida a Muñoz en el año 1864, con el fin de aclarar que no le movía ningún interés oculto en su relación con María Cristina y Muñoz: “Seré rudo y espesote, pero la lealtad para mi es una religión tan justa, como la que me enseñaron mis padres” AHN,DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS,3562,LEG.26,Exp.23. Doc. 53.

Archivo Histórico Nacional (AHN):

– ESTADO,6333,Exp.9.

Archivo de María Cristina de Borbón– Dos Sicilias y Borbón. Reina Gobernadora, en Archivo Histórico Nacional (AHN,DIVERSOS-TITULOS_FAMILIAS):

- 3562,LEG.26,Exp.23. Doc. 53.
- 3376, LEG.58, Exp.19. Doc. 66.
- 3374,LEG.56,Exp.13. Doc. 513.
- 3377,LEG.62,Exp.1. Doc. 1.
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 1.
- 3525,L.66.
- 3537,LEG.1,Exp.7. Doc. 2.
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 9.
- 3376,LEG.60,Exp.1. Doc. 7.
- 3538,LEG.2,Exp.20. Doc. 1.
- 3538,LEG.2,Exp.20. Doc. 3.
- 3377,LEG.62,Exp.1. Doc. 6
- 3377,LEG.62,Exp.1. Doc. 5.
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 10
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 11.
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 12.
- 3562,LEG.26,Exp.23. Doc. 53
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 13.
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 41.
- 3537,LEG.1,Exp.1. Doc. 24.

Archivo Real y General de Navarra (ARGN), protocolos de:

- Javier María Goñi: 23/09/1830; 28/08/1830.
- José de Ochoa: 17/03/1837; 27/11/1837; 26/12/ 1837; 28/05/1838.

Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (ARCM):

- 197.05.05.01.499312/0010.

Archivo Municipal de Pamplona (AMP):

- Libro de Actas número 87. Folio 84.
- Libro de Actas número 87, folio 95.

9. Fuentes Hemerográficas.

Daily Morning Post – 17 November 1843.

Diario Constitucional de Palma:

- 25 de octubre de 1841.
- 7 de Julio de 1842.

El Católico (Madrid) 19 de Noviembre de 1841

El Constitucional (Barcelona) 6 de noviembre de 1841

El constitucional: periódico liberal: Año IX Número 1281 – 1889 junio 7

El Correo Nacional (Madrid) 11 de octubre de 1841

El Corresponsal (Madrid):

- 14 de mayo de 1843.
- 4 de noviembre de 1841.
- 6 de julio de 1842.

- 28 de octubre de 1841.
- El Espectador (Madrid):
- 16 de noviembre de 1841.
- 19 de septiembre de 1843.
- 19 de septiembre de 1843.
- El Popular (Barcelona):
- 4 de noviembre de 1841.
- 8 de octubre de 1841.
- Gaceta de Madrid: – núm. 2217, de 13/11/1840, página 2.
- La Corona (Barcelona) 22 de Marzo de 1843
- La Nación 22 de noviembre de 1850.
- La Posdata (Madrid). 17/1/1843, página 3.
- The Gardeners' Chronicle, Volumen 1. Página 803

10. Referencias bibliográficas

- Boletín Oficial de Pamplona, número 85, jueves 11 de Noviembre de 1841
- Burdiel, Isabel. (2018) Isabel II: una biografía (1830-1904). Madrid: Debolsillo.
- Campo, Luis del. (1985). *Pamplona durante la Regencia de Espartero*. Editorial del propio autor. Impr. Grafinsa, Pamplona.
- Cañas de Pablos, Alberto. (2016) Personificando la revolución. Espartero carisma en la Revolución de 1840 y su llegada a la Regencia. *Vínculos de Historia*, ISSN-e 2254-6901, Nº. 5, 2016 (Ejemplar dedicado a: Bandolerismo y violencia de bandas en la historia), págs. 270-289.
- De la Vega, Juana María, condesa de Espoz y Mina. (1960). *Memorias*. Madrid. Edit. Aguilar.
- Fernández de Córdoba, Fernando. (1886). *Mis Memorias Íntimas*. Establecimiento Tipográfico Sucesores de Ribadeneyra.
- Mencos y Manso de Zúñiga, Joaquín. (1952). *Memorias de don Joaquín Ygnacio Mencos, Conde de Guendulain. 1799-1882*. Institución Príncipe de Viana. Diputación Foral de Navarra.
- Mikelarena Peña, Fernando. (2010) La sublevación de O'Donnell de octubre de 1841 en Navarra. *Historia Contemporánea*, Vol. 38 Págs. 239-275.
- Rufino Ruíz, Casimiro. (1848) *Macsimas mercantiles para la educación y deberes recíprocos de comerciantes y dependientes, por mayor y menor*. Imprenta de Don Casimiro Rufino.
- Shubert, Adrián. (2018) *Espartero, el Pacificador*. Galaxia Gutenberg.
- Tedde de Lorca, Pedro. (1999) *El Banco Español de San Fernando (1829-1856)*. Banco de España.